

# EL FEMINISMO, LUCHA POLITICA

**C**UANDO se habla de feminismo, todavía viene a la mente el viejo cliché de las heroicas sufragistas que luchaban por el voto de la mujer. Es un recuerdo que, teñido de fácil pintoresquismo, no hace justicia a su verdadera significación histórica: allí comenzaba el largo combate femenino en defensa de sus derechos cívicos, de su igualdad con el hombre como ser humano, de sus deseos de libertad y realización dentro de una sociedad que les postergaba a elemento utilitario o decorativo. En España —donde ni mujeres ni hombres detentamos, ya en el último tercio del siglo XX, el derecho real al voto ni otras libertades democráticas—, la lucha femenina tenía necesariamente que adoptar hoy unas posturas específicas, como consecuencia de una situación social consolidada negativamente durante cuarenta años. Posturas que se traducen en un feminismo eminentemente político que, como movimiento de masas que quiere ser, se inserta en el conjunto de fuerzas populares que luchan por la democracia en el Estado español. Así se desprende de esta mesa redonda que TRIUNFO ha mantenido con cinco representantes del Movimiento Democrático de Mujeres/Movimiento de Liberación de la Mujer (MDM/MLM): Dulcinea Bellido Carvajal (agente comercial), María Luz Boyero Moriñigo (empleada), Dulce Nombre Caballero González (trabajadora textil), Emilia Graña Ramos-Sabugo (colaboradora de un despacho laboralista) y Gloria Otero López (periodista).

**TRIUNFO.**—¿Cómo se define el Movimiento Democrático de Mujeres/Movimiento de Liberación de la Mujer?

—Se define como un movimiento socio-político eminentemente reivindicativo de toda la problemática femenina, y que plantea, desde la asunción de esa problemática, la vinculación de todo el sector femenino al contexto de lucha general por la democracia en el Estado español.

**T.**—¿Cómo surge vuestro movimiento?

—Surge paralelamente a los demás movimientos de masas en nuestro país, dentro de un proceso que podemos cifrar en una decena de años, nueve más exactamente en nuestro caso. Y surge como una necesidad de que las mujeres asuman su propia problemática, sin desvincularse de la problemática general del país, pero evitando que

se diluya en ella su propio panorama de reivindicaciones. Lo que buscamos es que sea siempre este panorama la fuerza motriz que le sume al contexto general.

**T.**—¿Cabe considerarlo como un movimiento autónomo?

—Totalmente autónomo. Como movimiento de masas que es, tienen cabida en él todas las mujeres, independientemente de sus opiniones políticas o su credo religioso. Su unidad no es, por tanto, la unidad ideológica, sino la unidad de acción. Cada una de las componentes del movimiento podrá militar en el partido o grupo sindical que quiera, e incluso no hacerlo en ninguno, con plena independencia. El Movimiento Femenino no es correa de transmisión de ningún partido político ni de ninguna otra organización. Creemos que hay unos puntos específicos por los que hoy tenemos que luchar todas las mujeres, y nuestro objetivo consiste en llegar a ellos uniéndolos a la lucha general del país.

**T.**—En ese sentido, ¿podría decirse que sois antes un movi-

en pro de un feminismo de la acción política, sin que ello signifique que esa acción se tenga que integrar en una única línea política.

—Evidentemente, puede haber un feminismo muy respetable, exclusivamente cultural, que plantee aportaciones a largo plazo, pero que —por su carácter abstracto— no tiende a influir en la realidad. No es éste nuestro caso. Nosotras entendemos que feminismo, en tanto que lucha por la liberación de la mujer, y política, en tanto que tiempo y espacio, van estrechamente unidos y no se pueden disociar de ninguna manera.

**T.**—¿Cuál es la composición sociológica del Movimiento Democrático de Mujeres/Movimiento de Liberación de la Mujer?

—Absolutamente abierta y variada. Participan en él mujeres de todas las clases sociales, de todas las profesiones, desde amas de casa a universitarias, pasando por trabajadoras de todo tipo. Lo mismo en cuanto a la edad de sus componentes.

—Es una composición heterogénea que, junto a la indudable acumulación de experiencias que supone, da una capacidad dinamizadora muy importante a todo el frente femenino y ayuda a su decantación.

**T.**—¿Os situáis, entonces, como un movimiento interclasista?

—Es que tiene que ser así, por más que surjan contradicciones y que algunas amigas muy puristas nos acusen de incongruencia... Nosotras rechazamos la idea —defendida por ciertos grupos minoritarios— de que la mujer sea una clase social, porque nunca pueden llegarse a identificar los intereses de, por ejemplo, las mujeres de la oligarquía con las del proletariado. Pero sí mantenemos que dentro de amplias capas populares y burguesas existen reivindicaciones interclasistas capaces de configurar un movimiento femenino. En determinados momentos y cara a campañas concretas (como pueda ser la del divorcio o la de los anticonceptivos), la existencia de reivindicaciones interclasistas —e Italia lo ha demostrado hace poco— es evidente, lo que nos permite apoyarnos en ellas cara a la aglutinación de un movimiento de masas como es el nuestro.

—Salvo las excepciones muy lúcidas que prefieren la realización de sus privilegios, sabemos que las mujeres de la alta burguesía —por

ejemplo— optarán por su clase, o, mejor dicho, por aquella a la que pertenece su marido, cuando de esas reivindicaciones interclasistas se pase a otras que pongan en cuestión los cimientos de una sociedad de la que ellas se están beneficiando... No, no creemos en esa especie de unidad idílica de todas las mujeres combatiendo juntas por el globo terráqueo.

—Lo que sí existe hoy por hoy en el Movimiento Democrático de Mujeres/Movimiento de Liberación de la Mujer es el acuerdo general (incluyendo a aquellas componentes de clases más altas) de que un movimiento feminista debe dirigir su lucha y sus acciones de todo tipo hacia la gran generalidad de las mujeres, hacia la masa femenina. Este punto básico de coincidencia nos parece fundamental en los momentos por los que atraviesa el país.

**T.**—¿Las integrantes de vuestro movimiento lo son a título individual o en cuanto representantes de otros grupos?

—Siempre a título individual,



Dulcinea Bellido Carvajal: "El MDM/MLM plantea la vinculación de todo el sector femenino al contexto de lucha general por la democracia".

miento feminista que un movimiento político?

—No, porque en nuestro caso el concepto "feminismo" y el concepto "político" van absoluta e indisolublemente unidos. Si algo caracteriza al Movimiento Democrático de Mujeres/Movimiento de Liberación de la Mujer, es su idea de que los objetivos feministas sólo se lograrán a través de unas determinadas estructuras políticas. Entonces, no se puede disociar la acción



Dulce Nombre Caballero González: "Puede haber un feminismo muy respetable, exclusivamente cultural, pero que no tiende a influir en la realidad".

aunque —como dijimos antes— cada persona pueda pertenecer por su cuenta al grupo o partido que prefiera.

**T.**—¿Y a nivel ya de grupo cómo es la relación entre el Movimiento Democrático de Mujeres/Movimiento de Liberación de la Mujer y los distintos partidos políticos y centrales sindicales?

—Ante todo, es una relación de completa independencia por nuestra parte. No podemos tener pactos



"El problema de la liberación de la mujer es un problema de masas, no de minorías". En la foto, aspecto de la reciente manifestación feminista en la madrileña calle de Goya.

ni compromisos con los partidos políticos, porque nuestro movimiento es plural. Otra cosa es que, para el avance de la lucha por la liberación de la mujer, se vea que hay una alternativa que promete profundizar por ese camino, ante lo cual se decida tener una cierta relación o, por lo menos, llevar a cabo una cierta prospección. Pero ya no se trataría entonces de relacionarse con un partido determinado, sino con conglomerados de fuerzas que presentan opciones democráticas globales, como pudieran ser la Junta Democrática o la Plataforma de Convergencia Democrática; hoy unidas como Coordinación Democrática.

T.—¿Respecto al movimiento obrero?...

—En principio, querríamos que el movimiento obrero recogiera como algo propio las reivindicaciones específicas de la mujer trabajadora, cosa que no sucede en la actualidad. Hay que partir de la base de que la mujer trabajadora se halla doblemente explotada, como mujer dentro de la sociedad en general y como trabajadora, por la serie de continuas discriminaciones que viene sufriendo: falta de promoción —sobre todo a nivel de obrera manual—, la casi obligatoriedad de que al casarse deje su trabajo (motivada, aparte de la presión social, por el cebo que tienden las empresas en forma de dotes matrimoniales en el caso de que se despidan), la ausencia de puestos para la mujer casada, el escaso convencimiento con que muchas de sus reivindicaciones son apoyadas por sus compañeros masculinos, el continuo incumplimiento —sobre todo— del principio de que "a igual trabajo, igual salario"... En fin, toda una serie de cosas que los movimientos sindicales no han reivindicado o lo han hecho de forma incompleta.

"Nosotras entendemos que esa doble explotación de la mujer tra-

bajadora debe encontrar su respuesta por parte del movimiento obrero en bloque, que esa problemática ha de ser asumida como algo propio; primero, porque no afecta sólo a los sectores femeninos, sino que se trata de cuestiones que derivan del papel de esposa y madre que juega la mujer, y que, por tanto, deberían incidir igualmente en su pareja, en el hombre; segundo, porque atender a esas reivindicaciones sería una manera eficazísima de potenciar toda la lucha obrera, en cuanto que



Emilia Graña Ramos-Sabugo: "No creemos en esa especie de unidad idílica de todas las mujeres combatiendo juntas por el globo terráqueo".

se acabaría así con el papel pasivo y la impreparación y falta de experiencia de la mujer trabajadora, que todavía es hoy en muchos casos elemento de retención cara a una serie de actos de lucha, y tercero, por un principio de solidaridad de clase, porque si se está participando al mismo nivel de producción, si cuando existe una represión patronal lo mismo despiden a una mujer que a un hombre por haber participado en una huel-

ga, es justo que se atiendan a nivel de igualdad las reivindicaciones concretas que plantea la mujer trabajadora.

"En este sentido, nuestro movimiento no pretende, ni mucho menos, "rescatar" a las mujeres que luchan en los diversos grupos sindicales, sino todo lo contrario: presionar para que las organizaciones democráticas del movimiento obrero asuman en su programa el tema de la discriminación laboral de la mujer.

T.—Si el movimiento obrero no ha recogido aún como propias las reivindicaciones femeninas, ¿creéis que sucede lo mismo con los partidos políticos de izquierda, o los problemas de la mujer española ya están reflejados en sus programas?

—Creemos que se empieza a recoger ahora esa problemática, lo que no ha venido por generación espontánea, sino tras la constatación de la realidad del movimiento femenino. Si los partidos —de izquierda, naturalmente— son fieles a su deseo de interpretar la realidad para cambiarla, en esa realidad salta a la vista el resurgir del movimiento femenino (del que nosotras somos pioneras después de la guerra civil) en los países del Estado español, como en todos aquellos que han tenido un mayor menor o menor desarrollo industrial. Entonces, últimamente hemos visto cómo varios partidos de izquierda han hecho algún cuaderno, algún manifiesto en que se pronuncian por la liberación de la mujer, y, lo más importante, que se declaran feministas. Y digo que es importante porque con ello deslustran al feminismo histórico de todo un sentido peyorativo que arrastraba. Con todos los aspavientos que pudiera tener, por más que se le ridiculizara dentro de los movimientos políticos de vanguardia, el feminismo histórico no deja de ser —dentro de su contexto— un movimiento revolucionario. Así lo han

entendido recientemente varios partidos de izquierda, que reivindicaban ese movimiento como un paso, un avance importante en el frente femenino, rectificando de su anterior postura crítica y sectaria. Se va desechando la idea del feminismo como "movimiento burgués", imponiéndose la realidad de un movimiento de masas que surge con el proletariado y que —pese a la adscripción de mujeres muy notables a la burguesía— va pegado siempre a él en los altibajos de su lucha. Hasta llegar a la madurez actual del movimiento feminista, que se da simultáneamente a la madurez de las relaciones de producción y cuando nos vamos aproximando a formas superiores de organización de la sociedad.

"Volviendo al tema de los partidos políticos, queremos que quede bien claro que el movimiento femenino no pretende "arrebatar" ninguna mujer del partido que haya elegido, sino que defendamos la doble militancia. Precisamente como feministas, consideramos absolutamente fundamental e imprescindible la participación de la mujer en los partidos políticos, porque no habrá nunca una sociedad realmente democrática si la mujer no puede o no sabe defender sus propias reivindicaciones. Que no son nada secundario ni anexo, sino que afectan por supuesto a los hombres y a la sociedad entera. Afortunadamente, parece —como decíamos— que los partidos de izquierda españoles han empezado a comprenderlo así.

T.—Respecto a este tema, yo recuerdo que una militante del Partido Comunista Italiano me decía que ella no estaba integrada en ningún movimiento feminista porque la defensa de los derechos de la mujer ya la realizaba suficientemente su partido, que el marxismo ya incluía cualquier reivindicación feminista y que no veía necesario integrarse en otro grupo dedicado específicamente a ello...

—Bueno, es algo que también te podrían decir otras militantes de partidos de izquierda que no fueran italianos, concretamente españoles, pero no estamos de acuerdo con ello. Durante muchísimos años —lo acabamos de citar—, los partidos de izquierda han denostado y ridiculizado los movimientos feministas. Sin embargo, reconocían que tenían que tener dentro del partido un frente femenino organizado, con lo que, en definitiva, entraban en contradicción consigo mismos. ¿Qué sucedía entonces? Sucedió que la militante del partido consideraba su dedicación a ese frente femenino como un trabajo no bien retribuido políticamente, como una cierta degradación política, por lo que esa militante ha sido generalmente más antifeminista que los antifeministas tradicionales. Ahora, dado el cambio que se está produciendo en la postura oficial de los partidos, dichas mili-

OFERTA ESPECIAL LIMITADA

Deutsche Grammophon PRESENTA

# GRAN GALA DE LA MUSICA

UNA SELECCION DE OBRAS MAESTRAS BAJO LA DIRECCION DE LOS MEJORES INTERPRETES

Novedades seleccionadas por Deutsche Grammophon y presentadas en exclusiva para los amantes de la música.

El barbero de Sevilla  
Rossini

O. S. de Londres  
Abbado (3 LPS)

Precio normal 1.290 ptas.  
Precio oferta 970 ptas.



La canción de la tierra  
Mahler

O. F. de Berlín  
Karajan (2 LPS)

Precio normal 860 ptas.  
Precio oferta 650 ptas.

El cazador furtivo  
Weber

Staatskapelle de Dresde  
C. Kleiber (3 LPS)

Precio normal 1.290 ptas.  
Precio oferta 970 ptas.



Lohengrin  
Wagner

O. S. R. de Baviera  
R. Kubelik (3 LPS)

Precio normal 2.150 ptas.  
Precio oferta 1.500 ptas.

Y a petición de los numerosos aficionados que lo han solicitado, nueva reedición de "El Mundo de la Sinfonía" también en oferta especial limitada.

Las sinfonías de Mozart, Beethoven, Schumann, Bruckner, Schubert, Brahms, Mahler, Haydn, Tchaikovsky, Dvorak, Sibelius y Mendelssohn interpretadas por Karl Böhm, Eugen Jochum, Claudio Abbado, Rafael Kubelik, Herbert von Karajan, Tilson Thomas, Moshe Atzmon, Mravinsky y Okko Kamu, al frente de las mejores orquestas del mundo.

Cada uno de los 12 álbumes, a un precio de oferta excepcional.



Deutsche Grammophon, en su deseo de establecer una comunicación amplia y directa entre los amantes de la música, le mantendrá informado de cuantas novedades se produzcan.

Rellene y envíe este cupón a:

POLYDOR, S. A. (Deutsche Grammophon) Apartado 35.018 Madrid.

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Localidad \_\_\_\_\_

Provincia \_\_\_\_\_



La música.

## EL FEMINISMO

tantes procuran ser más discretas en sus actitudes, lo que no significa que en el fondo no sientan lo mismo, que es un trabajo residual o auxiliar y nunca trascendental.

"Sin embargo, si esas mujeres se mostraran solidarias con los problemas de sus compañeras de sexo, si realmente sintieran como propia la problemática femenina, presionarían de alguna forma a su partido para que tuviera una política dirigida hacia las masas femininas y recogiese en su programa todas sus reivindicaciones, lo que ayudaría a la propia capacidad revolucionaria del partido. ¿Por qué no lo han hecho hasta ahora? ¿Por qué lo hacen aún hoy tan tímidamente?

En definitiva, porque no tienen claros cuáles son los problemas específicos de la mujer. El movimiento feminista seguirá siendo necesario mientras no se dé una realización plena, en pie de igualdad, del hombre y de la mujer. Por lo que la lucha no podrá finalizar hasta que no se haga realidad esa sociedad ideal y superior en la que todas las desigualdades cesen y en la que ningún ser pueda desarrollarse a costa de la explotación o discriminación del otro. Es decir, hasta la llegada de la sociedad socialista, pero de la verdadera, y no de las formas incompletas o de transición que ahora conocemos.

"Nuestra postura, en fin, como grupo, es que resulta absolutamente necesaria la independencia de un movimiento femenino autónomo para ir defendiendo en cada etapa y en cada momento las parcelas que se vayan conquistando en esos momentos y en esas etapas.

T.—¿Y cuáles son las parcelas que hoy veis imprescindibles de conseguir dentro de la sociedad española? En otras palabras: ¿cuáles son los objetivos fundamentales, las reivindicaciones más decisivas del Movimiento Democrático de Mujeres/Movimiento de Liberación de la Mujer?

—El objetivo esencial del Movimiento Democrático de Mujeres/Movimiento de Liberación de la Mujer, que resume múltiples aspectos, es la lucha por la liberación, emancipación y participación de la mujer española, enmarcadas dentro del contexto político general del país. Por otro lado, nuestro movimiento se encamina hacia un proceso de revolución cultural mental que influya en la sociedad española. Porque de ese profundo cambio de mentalidad cara a la mujer dependerá el que nuestra lucha alcance sus objetivos. Problemas como la educación diferencial que hoy existe entre el niño y la niña, el hombre y la mujer, o el de las distintas posibilidades de acceso y desarrollo de una profesión que hay entre los miembros de uno y otro sexo, han de ser solucionados de una vez por todas; pero ello

sólo se logrará mediante un cambio radical de la mentalidad social.

"Entre las reivindicaciones fundamentales y junto a las que afectan globalmente a la totalidad del país (como puedan ser la necesidad de una amnistía y de una verdadera democracia), hemos de citar las que se refieren al divorcio, los anticonceptivos e incluso el aborto. Pero aunque nosotras nos pronunciemos decididamente a favor del divorcio (porque pensamos que la pareja tiene derecho a elegir libremente el momento de compartir una vida y el momento de dejar de compartirla, sin que en ello intervengan las presiones institucionales y sociales), a favor de la venta libre y a cargo de la Seguridad Social de los anticonceptivos (porque la mujer posee el derecho inalienable de disponer de su propio cuerpo y de ejercer una maternidad consciente), y creamos que hay que abordar ya de alguna manera la cuestión del aborto (porque es preciso que esos trescientos mil abortos clandestinos que se realizan anualmente en España dejen de constituir un peligro y una culpabilización moral para la mujer, sobre todo para la mujer trabajadora que no puede ir a Londres o a París y que está abortando en una situación totalmente desquiciante para ella, a escondidas, sin asistencia médica, con un enorme complejo de culpabilidad que le ha marcado la sociedad), lo que creemos imprescindible para a estas tres cuestiones es que se abra un gran debate sobre ellas dentro de toda la sociedad española. Que rompiendo con la falta de informa-



María Luz Boyero Morán: "El movimiento femenino no pretende 'arrebatar' a ninguna mujer del partido que haya elegido; defendemos la doble militancia".

ción y, lo que es mucho peor, la información falsa que suelen rodear a estos tres temas entre nosotros, la mujer española pueda pronunciarse libremente, con el conocimiento de causa que le puede dar ese debate nacional, sobre el divorcio, los anticonceptivos y el aborto.

"Por otra parte, al igual que combatimos la educación diferencial, luchamos contra la moral diferencial: el que haya una moral

para hombres y otra distinta para mujeres. Y defendemos la plena incorporación de la mujer al trabajo como única forma de insertarla realmente en la sociedad y de que tenga capacidad de decisión dentro de ella. Lo que lleva implícito el reparto de las tareas domésticas entre la pareja, el que se deje de considerar las labores de la casa y de cuidado de los hijos como "específicamente femeninas", para lo cual hará falta una revolución "de tejas para abajo" que —por desgracia que sea en ocasiones— cada mujer ha de plantearse con seriedad. En este terreno es al hombre al que hay que educar, para que comprenda de una vez por todas que la mujer que tiene al lado sólo será una verdadera compañera si se siente libre y realizada, si ambos funcionan en un plano de igualdad a todos los niveles, y ella deja ese papel de ser sometida e inferiorizada que juega en la actualidad.

"En una palabra, por lo que lucha el Movimiento Democrático de Mujeres/Movimiento de Liberación de la Mujer es por encontrar la identidad real de la mujer. Por un lado, se trata de una postura combativa para la obtención de conquistas aisladas, pero, por otro más importante, luchamos por todas las reivindicaciones específicas de una gran masa femenina, de todas las mujeres que en este momento habitan la sociedad española.

T.—¿Cara a esa sociedad española, cómo veis las posibilidades reales de una liberación femenina en nuestro país?

—El Movimiento Democrático de Mujeres/Movimiento de Liberación de la Mujer encuentra que España atraviesa hoy un momento óptimo para la consecución de los objetivos feministas. Y ello no sólo por las circunstancias políticas que vivimos —de evidente transición, pero que han de llevar a un futuro que todos nos prometemos bastante favorable—, sino porque la mujer española está adquiriendo últimamente una conciencia muy fuerte y muy clara de sus problemas, como está demostrando en cuantas movilizaciones populares se efectúan, a las que acude para defender sus derechos específicos y los de la sociedad en general.

"Entonces, insistimos en que es éste un momento espléndido para el desarrollo de todo tipo de movimientos feministas, y también para que dichos movimientos se constituyan en una federación que aglutine sus trabajos. Sin que entrañara una unidad ideológica —pues todas somos conscientes de las dificultades que ello supondría—, esta federación que propugnamos conseguiría un mínimo de unidad en la acción, condición indispensable para conseguir en una sociedad que todavía no es democrática, ni muchísimo menos, unos ciertos resultados y una cierta eficacia. El lograr federarnos todos los movimientos feministas nos parece irremplazable por algo que ya decíamos antes: porque el problema



Gloria Otero López: "El movimiento feminista seguirá siendo necesario mientras no se dé una realización plena, en pie de igualdad, de los dos sexos".

de la liberación de la mujer es un problema de masas, no de minorías, y, por tanto, debemos saber aglutinar todos aquellos grupos que, sin dogmatismos ni posturas exclusivistas, asumimos las reivindicaciones de la mujer española. Esa será la única manera de que la sociedad en general asuma también nuestra problemática.

"Claro, también somos conscientes de que la lucha va a ser tremenda, porque esa sociedad española ha sido y es evidentemente machista, lo que se refleja incluso en hombres que se creen revolucionarios y que, sin embargo, con respecto a la situación de la mujer, actúan bajo la influencia de la educación que han recibido y del entorno social en que viven. Entorno propiciado por una política oficial que durante cuarenta años ha hecho lo posible y lo imposible por recluir a la mujer entre las cuatro paredes de su casa, aislarla de cualquier problemática que no fuera la del cuidado de su casa, su marido y sus hijos, y convertirla así en un ser pasivo y retrógrado que supusiera un freno para cualquier tipo de conquistas sociales y políticas.

"Pero en vez de asustarnos ante la dureza de la lucha en el frente femenino, estamos convencidas de que será precisamente la feroz represión que ha sufrido la mujer española lo que —en lógica correspondencia— le haga desde ahora integrarse decididamente en el movimiento feminista, que está llamado a jugar un papel muy fuerte y decisivo dentro de las fuerzas sociales de nuestro país y, concretamente ahora, dentro de las que luchan por un Estado español democrático. Porque —como quedó demostrado en las Jornadas que celebramos en diciembre de 1975, con asistencia de más de quinientas mujeres— nuestra lucha no es una lucha de sexos, sino una lucha política en pro de unas estructuras donde mujer y hombre puedan realizarse plenamente. ■ Mesa redonda realizada por FERNANDO LARA. Fotos: FERNANDO MILLAN.